

Fecha: 16-03-2026
 Medio: El Austral de la Araucanía
 Supl.: El Austral de la Araucanía
 Tipo: Noticia general
 Título: La revolución silenciosa: los componentes clave del vehículo eléctrico

Pág.: 6
 Cm2: 329,2
 VPE: \$ 511.594

Tiraje: 8.000
 Lectoría: 16.000
 Favorabilidad: ☐ No Definida

Ee EDICIONES ESPECIALES

Mundo Automotriz

La revolución silenciosa: los componentes clave del vehículo eléctrico

La arquitectura de un vehículo eléctrico prescinde de sistemas de escape, aceites lubricantes complejos, bujías y transmisiones de múltiples marchas. Esta reducción de componentes no solo disminuye los costos de mantenimiento para el usuario, sino que mitiga la contaminación acústica y atmosférica.



La transición hacia una movilidad más limpia no es solo un cambio de combustible; es una reingeniería total de cómo entendemos el transporte. Mientras que un motor de combustión interna depende de miles de piezas móviles y explosiones controladas, el vehículo eléctrico (VE) destaca por una simplicidad mecánica elegante que se traduce en eficiencia y respeto por el medio ambiente. A continuación, detallamos las piezas fundamentales que hacen posible esta tecnología y sus beneficios directos para un futuro sustentable.

- El corazón de energía: el pack de baterías

Es, sin duda, el componente más crítico. Generalmente compuesto por celdas de iones de litio, este banco de energía almacena la electricidad necesaria para alimentar el vehículo. A diferencia del tanque de gasolina, que simplemente contiene energía química, el pack de baterías es una pieza de ingeniería activa que gestiona la autonomía y el centro de gravedad del auto, mejorando la estabilidad. Su principal beneficio sustentable es la eliminación de la quema de combustibles fósiles, permitiendo que el vehículo opere con cero emisiones locales.

- El motor eléctrico: eficiencia en movimiento

A diferencia de los motores tradicionales, el motor eléctrico puede convertir más del 85% de la energía eléctrica en movimiento, frente al escaso 20-30% de eficiencia de los motores térmicos. Este componente es capaz de entregar un par motor (torque) instantáneo, lo que significa una aceleración suave y potente desde el primer segundo. Al no existir procesos de combustión, se elimina por completo la expulsión de gases de efecto invernadero y partículas fi-

nas, mejorando drásticamente la calidad del aire urbano.

- El inversor y el convertidor de corriente

Las baterías almacenan energía en corriente continua (DC), pero la mayoría de los motores eléctricos funcionan con corriente alterna (AC). Aquí entra el inversor, una pieza inteligente que transforma la corriente y controla la velocidad y el par del motor. Junto a él, el convertidor DC-DC se encarga de reducir el voltaje para alimentar los sistemas auxiliares (luces, radio, pantallas), asegurando que toda la gestión energética sea optimizada para maximizar la autonomía.

- Sistema de frenado regenerativo

Esta es una de las piezas más innovadoras para la sustentabilidad. En un VE, el motor puede funcionar a la inversa, actuando como un generador cuando el conductor levanta el pie del acelerador. Esta acción recupera la energía cinética que normalmente se perdería en forma de calor en los frenos convencionales y la devuelve a la batería. Esto no solo aumenta la eficiencia general, sino que reduce el desgaste de las pastillas de freno, disminuyendo la genera-

ción de residuos metálicos y polvo contaminante.

- Sistema de gestión térmica (BMS)

Para que un vehículo sea verdaderamente duradero y eficiente, necesita mantener sus componentes a una temperatura óptima. El BMS (Battery Management System) supervisa constantemente cada celda, evitando el sobrecalentamiento durante la carga rápida o el uso intensivo. Un control térmico preciso garantiza que la batería tenga una vida útil prolongada, lo que reduce la necesidad de reemplazos prematuros y minimiza el impacto ambiental de la fabricación de nuevas unidades.

- Módulo de carga (On-board Charger)

Es la puerta de entrada de la energía. Este dispositivo toma la electricidad de la red (en corriente alterna) y la convierte en continua para llenar las baterías. La importancia de esta pieza radica en su compatibilidad con infraestructuras de energía renovable; cuando cargamos un VE con energía solar o eólica, el ciclo de sustentabilidad se cierra perfectamente, logrando una huella de carbono prácticamente nula.